

## **Catequesis sobre la oración del Padrenuestro (8)**

### ***"Danos hoy nuestro pan de cada día"***

En la primera parte del Padrenuestro hemos visto que Dios está, en el centro; en esta segunda, la mirada está puesta en el hombre, en sus necesidades: *El pan necesario para la vida; la ruptura de la fraternidad; las tentaciones y la liberación del mal.* Y todo esto no sólo preocupa al hombre sino también a Dios. De ahí, que ambas sean objeto de oración.

En la primera petición de la segunda parte "Danos hoy nuestro pan de cada día" nos parece la más "humana". El Señor, orienta nuestra mirada hacia lo esencial, a lo "único necesario"; él sabe de nuestras necesidades terrenales y las tiene en cuenta: "Si los padres terrenales dan cosas buenas a los hijos cuando se las piden, Dios no nos va a negar los bienes que sólo Él puede dar" (cf. Lc 11, 9-13).

Pero pedir pan a Dios es reconocer que somos pobres y que todo lo necesitamos de su mano, es decir, solo se pide desde la humildad y la esperanza.

Ahora bien, Jesús sabe que "No sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios" (Mt 4,4 ) El pan y la palabra son para Él dos necesidades profundas, imprescindibles para una vida verdadera. No podemos separar en cristiano, el pan, de la palabra.

Además, estamos ante una oración muy comprometedora para nuestra vida, pues al decir "Danos hoy nuestro pan de cada día" lo estoy pidiendo para mí y para todos, pues todos somos hijos del mismo Padre, piensen o no piensen como yo.

San Cipriano relaciona además la palabra nuestro, con la Eucaristía, el pan de los discípulos de Jesús; por eso pedimos también que, nuestro pan, es decir Cristo, se nos de cada día.,

### ***Reflexión sobre el Padrenuestro del Papa Francisco***

En la catequesis de hoy pasamos a considerar la segunda parte del Padrenuestro, en la que presentamos a Dios nuestras necesidades. Y la primera es el pan, que significa lo necesario para la vida: alimento, agua, casa, medicinas, trabajo. Es una súplica que surge de la misma existencia humana, con sus problemas concretos, cotidianos, que pone en evidencia lo que a veces olvidamos: que no somos autosuficientes, sino que dependemos de la bondad de Dios.

Los Evangelios nos muestran que para mucha gente el encuentro con Jesús se da, precisamente, a través de una súplica, pidiendo una necesidad: desde la más elemental, la del pan, hasta otras no menos importantes, como la liberación y la salvación.

En la invocación: «Danos hoy nuestro pan de cada día», Jesús nos enseña a pedir al Padre el pan cotidiano, unidos a tantos hombres y mujeres, para quienes esta oración es un grito doloroso que acompaña el ansia de cada día, porque se carece de lo necesario para vivir. Por eso Jesús nos invita a suplicar "nuestro" pan, sin egoísmos, en fraternidad. Porque si no lo rezamos de esta manera, el Padrenuestro deja de ser una oración cristiana. Si decimos que Dios es nuestro Padre, estamos llamados a presentarnos ante Él como hermanos, unidos en solidaridad y dispuestos a compartir el pan con los demás; en definitiva, a sentir en "mi hambre" también el hambre de muchos que hoy en día carecen de lo necesario.

### **Orar a Dios -Padre (Mt 6,9-13)**

#### **Reflexionamos sobre las siguientes preguntas.**

¿Nos sentimos vinculados a la familia de los hijos de Dios, compartiendo y haciendo nuestras las alegrías y las penas, las esperanzas y sufrimientos de todos los hombres?

¿Descubrimos la dignidad de ser hijos del Padre, la responsabilidad de vivir nuestra filiación divina y la misión de construir la fraternidad en el mundo?

¿Qué entendemos al decir "El pan de Dios es el que baja del cielo y da la vida al mundo"? (Jn 6,33)

¿Qué condiciones personales necesito para poder sentirme hermano de los otros?

¿Doy gracias al Señor por el don de la fraternidad y de la filiación?

.....

Grupo de formación Parroquia Ntra Sra de Campanar 1-6-2021